

Poeta de prosas y soledades

La noche fructífera de Ennio Molledo

por Piero Castagneto
Fotos de Aldo Reyes



A propósito de su último libro, de nocturno título, el poeta villamarino comenta: "La noche siempre ha sido fructífera".

La soledad y el silencio, el silencio del arte, es una frase hecha, que en muchos casos se ha convertido en una pose y en un estilo para presentarse en los círculos intelectuales o de las artes, pero hay que creer que en el caso del poeta villamarino Ennio Molledo Chila esto es sincero, y una forma de vida hecha carne en él. Y si alguien no le cree, tiene los ejemplos públicos de sus obras, que son lo suficientemente pequeños como para ver su figura hundida en la calle o en algún café, en reuniones del movimiento poético, sin convulsiones, sin invitar a nadie, conversando con los amigos, hablando con serena indignación contra estereotipos que no le gustan, como la censura "enajenada", espantosa, que es el hacerme en el mundo".

Aí como es capaz de hablar de lo íntimo sin caer mal —entre otras cosas, gracias a la ironía en el momento adecuado—, el silencio le permite apaciguar la ira en sus momentos de mayor creatividad de discursos rigurosamente contenidos en una poesía que no desahoga, paulatina pero constantemente.

Tiene en su labor de editor de libros una forma peculiar de realizar actividades culturales, aunque no se crea que la poesía no lo es, trabajo realizado gracias a la amistad que tuvo en ese gran maestro de la técnica gráfica que fue Mauricio Anaya, y que define como: "sereno, duro, pesado, largo, no reconocido", y así, realizada con una tecnología que no corresponde a nuestra realidad, "nosotros podríamos estar haciendo los libros a mano".

Este villamarino nacido en 1922, tiene dentro "generación por los ocho estados", y si de hecho de la anterior propia se trata, cuenta con nueve libros, que incluyen "Reyes de invierno" (1945), "Día a día" (1990) y "Regreso al mar" (1992), sólo por mencionar los más recientes. Su último libro, "La noche", publicado por ediciones Alzabar, de una presentación sencilla y ya habitual en este caso, es así un pretexto, un útil punto de partida, para conversar con quien

tiene que aportar no sólo respecto de su arte, sino de nuestra realidad contingente y local. Sólo que con menos frecuencia y oportunidades que otros poetas de la política y la literatura.

Muchos poetas, como otros de la región, se caracterizan por su producción poética, escueta y esparcida, incluso algunos lo atribuyen a la región, pero ¿es la poesía en buena parte el arte de la condición?

—Sí, porque por oposición, tendíamos a la prosa como la literatura de extensión. Ahora, naturalmente —depende de los tonos que se adopten—, la poesía aporta, tal vez como ningún género, una mayor posibilidad de experiencia, de todo y de eventuales formas, de manera que no siempre es más elige, pero en todo caso es generalmente más escueta.

—Estamos en Chile demorados influenciados por la poesía tormente nerviosa?

—Indudable, las influencias tienen su ventaja al contrario, la gente al ver esta expresión hecha por un gran hombre, piensa que puede adoptar un tono poético, también se carga en esto tormente, y esto provoca, por lo menos en la juventud, el quehacer y la inquietud. Pero después naturalmente que viene un momento de mayor maduración frente al fenómeno poético, y allí es bueno que la gente se contenga.

—Un tormente como este también arrastra muchos

Amable huraño y villamarino portafolista, este creador aparenta ser contradictorio en su calidad de poeta prosaico, que rehúye el encanto fácil de la rima y el verso.



reptos?

—Claro que sí. Es imposible que no sea de esa manera. Y es preferible a lo largo, teniendo la prosa abierta, que la poesía siempre sea más cerrada, apretada, hermética, coagula, exige lo máximo.

POESÍA PROSAICA

Mucha gente hace sinónimo de poesía al verso, la rima, lo cual no concuerda con el trabajo de Ennio Molledo.

—No es casualidad. He estado siempre la rima, y las razones son claras. La rima nos lleva a una situación fácil, en la cual se enfrenta el ojo del lector, y se lo gana de una forma que no creo sea la más lúbrica, hoy que hablamos así desde la prosa. Casi todo en este caso, yo siempre he sido un gran lector de prosa, lo admito mucho, y busqué una manera de hacer poesía desde la prosa misma.

—¿Qué implica ser poeta en provincia? La idea común es el peligro de caer en la conservación, en un desaseo respecto de lo que está pasando pero en este

caso, ¿el ser provinciano es sinónimo de estar en una particular obsesión, una posición para observar?

—Es cierto, porque el que está en la capital del reino naturalmente que tiene muchos compromisos, que empiezan por no poder dudar al leer si a la corte, y están tan encima de la problemática que a veces no la ve, o la ve de forma demasiado interesada. Y tal vez el de provincia tenga esta ventaja, de poder jugar con más independencia.

—Esto concuerda con su personalidad de creador de obras duras y que no tiene pelos en la lengua, pero que es a la vez una especie de "amable huraño", muy conversador y amigo de sus amigos, opaco por opción?

—La literatura, en general, creo que es el silencio que se realiza en forma más sola. Incluso si eso frente al lector es un acto silencioso, de manera que este lector tormente, al que está en primer línea, tocando al lector, destilando, apareciendo en acción, yo no lo censuro, estamos en el mundo de comunicaciones e imágenes, pero creo que le hace un

buen servicio a la literatura, porque lo que se ve a buscar no es al escritor, sino al libro.

Por lo general una obra de las sombras. Es un factor que me importa mucho, y que desgraciadamente no lo veo reflejado en el texto, hoy que tenemos esta confusión, de manera que obra y vida sean un poco lo mismo.

LA NOCHE FRUCTÍFERA

Para explicar esta soledad vital y de silencio, que más que condiciona ha cultivado la obra de Ennio Molledo, hay que remontarse a su infancia: "No pasó de niño y joven infante, y esto tal vez obligó a la persona a una mayor reflexión e imaginación, lo menos mucho en el momento, después se formaron un poco sobre la vida, y una lectura feroz a la vez. Creo que todo buen lector tiene en su escritura, es muy difícil su trabajo si la tentación, recordando que yo tenía de memoria el silencio".

—El ser ya un poeta con obras realizadas, ¿significa entre otras cosas seguirlo reduciendo al máximo?

—Con mayor ahínco, porque al comienzo no cuento nada. He

no tengo tener al mundo público tanto que no está afincado exclusivamente en la obra misma.

—A propósito de su último libro, ¿por qué la noche? ¿Aquí se plasma una nocturnidad que ilumina, aunque suene contradictorio?

—La noche nos aporta lo mejor de nosotros mismos, porque nos da tranquilidad, silencio, lo que que podemos renovar el día, el mes, el año. La noche siempre ha sido fructífera, no cabe la menor duda; el día nos vuelve locos, estamos contentos, pero la noche siempre ha sido muy provechosa y muy creadora. Pero también tiene apasionadas todas estas obsesiones o convulsiones que la palabra trae, de oscuridad, de cosas que no podemos responder y sobre todo de miedo, de espanto; los poemas a veces se realizan siempre de noche. Shakespeare dice: "Medea y mala primera", lo que viene a ser una consecuencia de la noche.

Eso es un poco la noche de los tiempos y también la noche de nuestros últimos años, donde naturalmente han sucedido hechos lamentables, respecto de los cuales yo he tratado en lo posible, por razones obvias de responsabilidad creadora, de no caer en el líbelo o la desidia, sino de sacar de ellos un producto que principalmente sea literario, y después que tenga un contenido de acuerdo con nuestra realidad. Porque es muy fácil escribir y hacer malabares, el arte contemporáneo está salvado de realidades.

—La gente podría pensar que Ennio Molledo es una persona muy huraña, o a veces sucede que usted está obligado a dar cuenta en su obra de un desagrado, un espanto o una ferocidad, ¿hay una obligación de ser duro?

—Sí, la persona a veces puede ser muy durísima, yo tengo una gran tendencia al humor —una de mis poesías previas es "Nuestro Porvenir", y tengo una tendencia a la ironía, a lo cómico, me llama la atención lo dispar, lo impropio, lo nuevo, pero dándole un valor.

De ese sentido lo claro si no obliga a ser serio, un poco loco, porque si no lo conseguimos, lo llevamos, lo usamos. Es fácil caer en la tormente, en la cosa tormente, y si llevamos tanto tiempo como yo tengo una responsabilidad frente a los que le siguen, que no son muchos, serán tres o cuatro, los amigos y algunas personas que

La noche fructífera de Ennio Molledo [artículo] Piero Castagneto

AUTORÍA

Autor secundario:Castagneto G., Piero

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La noche fructífera de Ennio Molledo [artículo] Piero Castagneto. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile